


Fall 2011

“Necesitamos Amar la Autonomía”: Los Retos Que Enfrenta el Desarrollo Autonomico de la Raas

Joshua L. Mayer
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Latin American Studies Commons](#), [Policy Design, Analysis, and Evaluation Commons](#), [Policy History, Theory, and Methods Commons](#), [Political Theory Commons](#), [Politics and Social Change Commons](#), and the [Quantitative, Qualitative, Comparative, and Historical Methodologies Commons](#)

Recommended Citation

Mayer, Joshua L., "“Necesitamos Amar la Autonomía”: Los Retos Que Enfrenta el Desarrollo Autonomico de la Raas" (2011). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 1184.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/1184

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

“NECESITAMOS AMAR LA AUTONOMÍA”: LOS RETOS QUE ENFRENTA EL
DESARROLLO AUTONÓMICO DE LA RAAS

Joshua L. Mayer
Ciencia Política, Amherst College
Aynn Setright, M.A., Directora Académica
Ing. Johnny Hodgson Deerings, Asesor
Bluefields, Región Autónoma del Atlántico Sur, Nicaragua
SIT Nicaragua – Otoño de 2011

TABLA DE CONTENIDOS

Parte Uno	1
Prefacio	1
Introducción	4
La base histórica de la autonomía.....	8
Parte Dos.....	16
Introducción: Resumen de la segunda presidencia de Daniel Ortega	16
Dependencia.....	18
Mentalidad de la autonomía.....	21
Liderazgo y los gobiernos de lar región.....	26
Parte Tres: Conclusiones.....	31

Parte Uno

Prefacio

Esta investigación tiene el propósito de identificar y problematizar los desafíos que enfrentan el concepto y la realidad de autonomía en la Región Autónoma Atlántico Sur (RAAS). A diferencia de las otras investigaciones recientes del tema, este proyecto se enfoca en las opiniones de los actores en el proceso de autonomización en la RAAS como una síntesis y análisis de las perspectivas de las personas con mayor conocimiento y entendimiento de las dificultades. Los años que vienen son críticos en la determinación del destino de la autonomía, y la RAAS tiene la oportunidad más grande para aumentar su autosuficiencia que ha tenido en más de cien años desde la ‘reincorporación’ de la Reserva Mosquita. Además, las implicaciones del futuro de la autonomía en la RAAS se extienden al entendimiento global de los procesos de la regionalización e integración de naciones y estados a través del mundo.

Metodología

Antes de todo, una autoevaluación de la perspectiva cultural del autor es necesaria para reconocer las limitantes del estudio. Primero, como un investigador estadounidense, tengo el concepto del sistema político de Estados Unidos como base de mi entendimiento. Este concepto puede influir en mi interpretación de las estructuras gubernamentales de la RAAS. Por lo menos, las construcciones políticas estadounidenses siempre serán mi punto de referencia.

Segundo, la posición social que ocupó tiene un efecto en mi interpretación de las acciones hechas hacia la RAAS. Así que, como alguien de la Costa Este en el Medio Oeste y del Medio Oeste en la Costa Este de Estados Unidos, coexistió como un forastero en mi hogar y mi universidad. En este papel y con mi herencia cultural judía, me siento identificado con grupos oprimidos y marginalizados en el mundo. Por eso, tengo la percepción de una conciencia

histórica compartida con el pueblo costeño y ésta ha influido en la decisión de hacer este proyecto y en mis interpretaciones de los sucesos que han pasado en la RAAS.

Finalmente, como un miembro de la generación joven, me enfoco en el valor de la participación de la juventud en el diálogo político de cualquier lugar. Me he enfocado en este aspecto del proceso autonómico a través de mis entrevistas, y esto será reflexionado en el proyecto. Mantengo que este énfasis es crítico para el desarrollo de la autonomía en la RAAS, pero también reconozco que este enfoque es respectivo a mi propia edad.

Con respecto a los métodos de mi investigación, he utilizado dos. Primero, tuve entrevistas formales con profesionales, miembros de la sociedad civil y miembros de las administraciones y legislaturas de los varios niveles de gobierno de la RAAS. En estas entrevistas, coordinado en conjunto con mi asesor, Ing. Johnny Hodgson Deerings, preparé guías para dirigir la entrevista y permitir que las conversaciones fueran en su propia vía. Durante el período de mis investigaciones, intenté mejorar mi guía con la experiencia de las entrevistas anteriores. Por ejemplo, encontré que el orden lógico progresaba de lo más estrecho hacia lo más amplio. Entonces, cambié mi guía para empezar por el trabajo específico de la persona entrevistada y concluir con sus pensamientos generales sobre la autonomía. Al finalizar mis investigaciones en Bluefields y otra comunidad en la RAAS, ya había realizado veintiuna entrevistas formales.

Segundo, tuve algunas charlas informales y observaciones casuales con la población blufileña. Solía escribir un resumen de estas conversaciones al fin del día para enfatizar ideas importantes. Aunque este tipo de método no tiene tanta validez como una encuesta o un grupo focal científico que podría ser utilizado como evidencia propia, hay un valor asociado con esta evidencia anecdótica de los efectos cotidianos de la cultura de autonomía.

En este proyecto, me he enfocado en un análisis cualitativo; es decir, los datos de esta investigación vienen de los pensamientos expresados por los actores del proceso de autonomía. Varios análisis cuantitativos existen de años pasados, y menciono unos de éstos en la introducción de este proyecto. Empero, tomo la perspectiva de que los líderes locales tienen un mayor entendimiento de sus propios desafíos que un extranjero pudiera lograr en poco más de un mes de estudios. Creo que esto es un ejercicio valioso como una síntesis de las autoevaluaciones autóctonas, y quiero minimizar las oportunidades de imponer una perspectiva por medio de una investigación sobre los indicadores de democracia y buen gobierno que son más valorados en los círculos élites de las capitales occidentales que en los círculos de líderes locales.

Finalmente, en un proyecto como éste, debe haber una consideración seria de la ética de la investigación y el producto final en el contexto de la comunidad. El peligro más grande es que la investigación puede hacerse sobre la comunidad en vez de una investigación con la comunidad. Especialmente con la falta de literatura académica con respecto a la Costa Caribe de Nicaragua, el autor de esta investigación tiene un poder desproporcionado debido a su privilegio como un contribuidor al mundo académico construido por el Norte. En mi esfuerzo para aliviar este discurso problemático, he tratado de discutir la reciprocidad del proyecto con algunas de las personas entrevistadas, y la mayoría me ha dicho que la contribución más grande de este proyecto sería aumentar el conocimiento de las dificultades que enfrentan la RAAS en mi propia comunidad. Sin la meta de ayudar en una manera paternalista,¹ creo que el progreso de la situación de la RAAS depende en gran parte de un conocimiento internacional y el aumento de inversión y financiamiento responsable y sostenible de ultramar. El desarrollo de la autonomía no puede progresar sin una afluencia de inversión inicial – en un nivel que no existe sólo dentro

1. Ver Ivan Illich, “To Hell with Good Intentions” (discurso, Conference on InterAmerican Student Projects, Cuernavaca, México, 20 de abril de 1968).

de la región – para permitir la autosuficiencia necesaria para la autonomía. Esta inversión necesita ser hecha en una manera que respete las culturas de la región, aumente el control autóctono de estos recursos y rechace la explotación histórica a corto plazo. Como analizó Weslie Williams, un representante de la población afrodescendiente en la Comisión Nacional de Demarcación y Titulación (CONADETI), “Necesitamos la ayuda de otras personas, pero también necesitamos respetar y ser respetados. Otras personas pueden ayudar en la creación de mi futuro, pero mi futuro necesita ser *por mí* Perdemos con frecuencia el objetivo cuando los grupos internacionales financian nuestros proyectos y facilitan los malentendidos.”² En términos reales, espero que este proyecto y mis esfuerzos después de mi regreso a Estados Unidos puedan aumentar el conocimiento susodicho e inspirar acciones responsables para apoyar el camino autóctono hacia la autonomía.

Introducción

El concepto de la autonomía, o la devolución de los poderes del estado central hacia el aumento de la autogobernabilidad de un grupo definido por su geografía, lengua, ‘etnicidad,’³ y/o cultura, ha tenido un papel grande en el desarrollo de la multiculturalidad monoestatal desde las últimas décadas del siglo XX. Mientras las naciones del difunto país de Yugoslavia estaban

2. Weslie Williams, entrevista con el autor, Pearl Lagoon, 25 de noviembre de 2011. Traducción por el autor. “We need the help of other people, but we also have to respect and be respected. People can help create my future, but it must be my future *for me* We often lose the objective when other international groups finance projects and bring about misunderstanding.”

3. La ‘etnicidad’ es un término claramente construido en sociedad, pero también tiene un significado legalizado y oficializado como la idea general de un patrimonio compartido. En el ejemplo de la Costa Caribe de Nicaragua, las ‘etnicidades’ son tan mezcladas en muchos casos que las “comunidades étnicas” mencionadas en la Ley de Autonomía no pueden ser delineadas. Por eso, utilizo el término entre comillas para aclarar que su uso es hecho necesario por la fraseología del gobierno pero no tiene la sanción del autor.

‘balcanizando,’ las regiones de autonomía cultural y lingüística en España, Rusia, y Canadá negociaron un nuevo nivel de autonomía política con varios resultados. Al mismo tiempo, los países de Europa empezaron un proceso de confederación por medio de las estructuras de la Comunidad Económica Europea y la Unión Europea. Para concluir el ciclo de este período inconsistente de integración y desintegración, algunos de los países de la península balcánica han empezado los procesos para acceder a la Unión Europea. Con estas tendencias en el desarrollo de nuevos niveles gubernamentales, parece que ha habido una separación entre las funciones tradicionales de la nación – como el progenitor del nacionalismo y la cultura colectiva – y del estado – como la fuente de lo político – en Europa. Además, los esfuerzos hacia la integración regional en Latinoamérica, el Mundo Árabe, y Asia Sureste han proveído ejemplos de esta distinción, pero sin el desarrollo de los niveles más bajos de autonomización. Pese a la diversidad intraestatal encontrada en estas regiones, los gobiernos se han enfocado en la confederación a costa de la autonomización de las diversas regiones culturales que amenazan la integridad territorial, como las situaciones en Chiapas, México, o Kurdistán en el Medio Oriente.

En este contexto, la autonomía es un concepto relativamente nuevo y casi no utilizado en América Latina. A pesar de la existencia de comunidades culturales concentradas geográficamente en la mayoría de los países latinoamericanos – usualmente comunidades indígenas o afrodescendientes – , la estrategia para el ejercicio de los derechos de estas comunidades no ha incorporado la autonomía como un modelo para la multiculturalidad.⁴ Cuando empezó el proyecto de autonomización en la Costa Caribe de Nicaragua durante los años 80, fue un concepto original en aquel contexto cultural, y su resultado reflejará el punto a que

4. Juliet Hooker, “Political Solidarity, Cultural Survival, and the Institutional Design of Autonomy in Nicaragua: From Heterogenous/Multiethnic Spaces to National Homelands,” resumen, Kellogg Institute for International Studies, Working Paper Series #359 (Notre Dame University, julio de 2009).

habrá llegado la conciencia de “unidad en diversidad” de que depende el éxito del proyecto a través de las medidas de la calidad de vida costeña.⁵ También, en estas circunstancias históricas, el resultado del experimento de autonomía costeña tiene mucha importancia para el futuro del concepto de convivencia multicultural en Latinoamérica y el mundo.

En general, el tema de la Costa Caribe de Nicaragua no ha recibido atención académica sustancial, tal vez debido al contexto histórico de la aprobación de la Ley de Autonomía – pasó durante los años más violentos del conflicto en la Costa Pacífica – y a la subyugación de la región por un gobierno fuera del concepto tradicional del colonialismo del mundo académico durante la mayoría del siglo XX. Así mismo, durante las últimas décadas, un grupo pequeño de autores/as ha contribuido al cuerpo literario alrededor de la autonomía. La autora María Luisa Acosta y el autor Manuel Ortega Hegg han escrito extensamente sobre los aspectos técnicos del régimen autonómico y proveen un análisis para el entendimiento de las Leyes 28 (“La Ley de Autonomía” y su reglamento aprobado en 2003) y 445 (“La Ley de Tierras Indígenas”).⁶ Además, el autor costeño Miguel González Pérez ha colaborado con los autores europeos Pierre Frühling y Hans Petter Buvollen para publicar una obra que da una historia sociopolítica detallada de la Costa Caribe antes de analizar los sucesos y las tendencias específicas con respecto a la autonomía entre la aprobación de la Ley 28 y el fin de la presidencia de Enrique Bolaños.⁷ También, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo realizó un proyecto

5. El frase de Johnny Hodgson Deerings, discurso (Bluefields, 4 de octubre de 2011); y Danilo Chang Cash, entrevista con el autor, Bluefields, 14 de noviembre de 2011.

6. Ver María Luisa Acosta, *Régimen legal de Autonomía de las regiones de la Costa Caribe de Nicaragua* (Managua: EDITARTE, 2004); y Manuel Ortega Hegg, “El régimen de autonomía en Nicaragua: Contradicciones históricas y debates recientes,” *Alteridades* 7, no. 14 (1997): 99-105.

7. Ver Pierre Frühling, Miguel González, y Hans Petter Buvollen, *Etnicidad y nación: El desarrollo de la autonomía de la Costa Atlántica de Nicaragua (1987-2007)* (Guatemala: F&G Editores, 2007).

masivo con la publicación del primer *Informe de Desarrollo Humano de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua* en 2005, una obra que presenta un montón de datos sobre el desarrollo y la identidad de las regiones. Las páginas de reconocimientos, que mencionan la participación de 105 investigadores y consultores, son un testamento a la pasión de la generación académica actual en – o con interés en – la Costa Caribe, pero no ha sido actualizado desde la primera publicación. Dentro de estas obras, la debilidad del entendimiento de la situación actual de la autonomización es puramente temporal: sólo incluyen información sobre los años liberales (1990-2007) y no pudieron discutir los cambios sustanciales hecho por el gobierno central sandinista desde la inauguración del Presidente Daniel Ortega en 2007. Finalmente, la profesora Juliet Hooker, una natural de la Costa Caribe que trabaja la Universidad de Texas – Austin, ha añadido prolíficamente a la literatura sobre la fundación teórica de la autonomía multicultural de las regiones autónomas de Nicaragua.⁸ Sin embargo, su enfoque en una dicotomía entre la autonomía regional y la autonomía de ‘las comunidades étnicas’ y ‘los pueblos indígenas’ de la Ley 445 limita sus conclusiones. La realidad de varios niveles de culturas e identidades mezcladas abre más oportunidades para colaboración a nivel regional que reconoce Hooker.

Con estas debilidades, los retos actuales en el progreso del proyecto autonómico no son muy bien entendidos, especialmente con los cambios que ha hecho el gobierno central sandinista y los avances de la demarcación y titulación del territorio de las regiones autónomas. Este proyecto se enfoca en la actualización del entendimiento de los retos que enfrentan la autonomía

8. Ver, por ej., Juliet Hooker, “Political Solidarity, Cultural Survival, and the Institutional Design of Autonomy in Nicaragua: From Heterogeneous/Multiethnic Spaces to National Homelands” [Solidaridad política, sobrevivencia cultural, y el diseño institucional de la autonomía en Nicaragua: De los espacios heterogéneos/multiétnicos a las patrias nacionales], Kellogg Institute for International Studies, Working Paper Series #359 (Notre Dame University, julio 2009).

en la Región Autónoma Atlántico Sur (RAAS). Este avance temporal en la literatura sobre el tema puede contribuir al entendimiento de este proceso dinámico para corregir el camino actual y conocer la siguiente vía de la autonomización. Parece que los retos más importantes en el proceso de la autonomía en la RAAS se perpetúan en las categorías amplias de la dependencia – económica y política – de la región, la mentalidad de autonomía, y los gobiernos y líderes de la región; sin embargo, los detalles de cada categoría han cambiado dramáticamente desde el período liberal.

La base histórica de la autonomía

La experiencia histórica de la Costa Caribe de Nicaragua divergió del resto del país desde el principio del período colonial. Como un microcosmos de los varios estilos del colonialismo europeo en el mundo, las maneras de colonización de los ingleses, que “establecieron una relación ‘recíproca’ con los miskitu en la Costa Caribe,”⁹ contrastaron con la violencia y la imposición cultural y religiosa de los españoles en el resto del país. Mientras la Costa Pacífica, como una parte de la Audiencia de Guatemala, experimentó “violencia y ... la conversión forzosa a la religión cristiana,” los británicos eligieron colaborar con un grupo indígena – los miskitu – para contrarrestar la influencia de los españoles y oprimir a otros grupos indígenas.¹⁰ Los poderes ingleses coronaron un Rey de Mosquitia en el año 1687, y por ese medio implementaron un sistema jerárquico dentro de las culturas indígenas y las nuevas comunidades afrodescendientes y zambo-miskitu, originando que los ex-esclavos huyeran de las plantaciones

9. Frühling, González, y Buvollen, 17.

10. Ibid., 17-18.

de las islas caribeñas.¹¹ Los líderes miskitu utilizaron las armas provistas por las fuerzas británicas para atacar varias ciudades coloniales durante el siglo XVIII, y hasta participaron en la sofocación de un motín de esclavos en Jamaica en 1720.¹² Después de casi un siglo de apoyo inglés al Protectorado de Mosquitia, Gran Bretaña cedió este territorio a España en el Tratado de Versailles de 1783 y la Convención Anglo-Española de 1786. En las secuelas de la cesión, afirman Frühling, González, y Buvollen, “los reyes Mosquitos tenían hegemonía relativa de poder ... , y en este momento histórico los miskitu tuvieron la posibilidad de independizar su reino, pero estaban internamente debilitados” por las disputas históricas entre los gobernadores miskitu y las otras comunidades indígenas y afrodescendientes oprimidas.¹³ Los sucesos de los próximos siglos iban a mostrar que estas divisiones internas serían un tema consistente a través de la historia política costeña.

En las siguientes décadas, pese a la Convención, varios ingleses se quedaron o regresaron a Mosquitia como “contrabandistas” y mantuvieron la alianza entre los miskitu e Inglaterra.¹⁴ Además, la entrada de nuevos ex-esclavos, importados por el contrabandista Robert Hodgson o escapados del resto del Caribe, influyó en la dinámica de poder, especialmente en Bluefields y la cuenca de Laguna de Perlas.¹⁵ La población creole empezó a autogobernarse y a colaborar con la nuevamente aumentada presencia británica mientras los mandatarios coloniales reafirmaban su influencia con la monarquía miskitu.¹⁶ Esta influencia siguió hasta el Tratado de Managua de

11. Frances Kinloch Tijerino, *Historia de Nicaragua* (Managua: IHNCA-UCA, 2008): 99.

12. Frühling, González, y Buvollen, 19-20.

13. *Ibid.*, 20.

14. Kinloch Tijerino, 103-104.

15. Luciano Baracco, *Nicaragua, imagining the nation: A history of nationalist politics in Nicaragua from 19th century liberals to 20th century Sandinistas* (New York: Algora Publishing, 2005), 112.

16. Frühling, González, y Buvollen, 21.

1860, hecho bajo presión estadounidense, en que Gran Bretaña reconoció la soberanía de Nicaragua sobre “la Reserva Mosquita,” una entidad con el poder “de autogobernarse según sus costumbres y regulaciones propias dentro del territorio de la reserva.”¹⁷ A pesar de la pérdida de soberanía, este tratado, según la interpretación el Emperador de Austria en 1881, estableció que “la soberanía de la República de Nicaragua ... no es plena e ilimitada respecto al territorio asignado a los indios mosquitos ... sino limitada por la autonomía reconocida a los indios mosquitos.”¹⁸ Con esta proclamación, nació un concepto de autonomía costeña en un estado nicaragüense.

Esta época, entre 1860 y 1894, vio cambios masivos en la vida económica y cultural de la Costa Caribe. Las compañías norteamericanas de bananos, madera, y minerales entraron a la Reserva y empezaron la extracción de sus recursos naturales sin consultar a los líderes locales.¹⁹ La economía de la región se industrializó y la población recibía los salarios ofrecidos por las compañías, pero una cultura de la explotación sucesiva e insostenible de los recursos limitados de la Costa se afianzó fuertemente.

Después de la Revolución Liberal de 1893, el nuevo presidente, José Santos Zelaya, ordenó la invasión de la Reserva con el pretexto de la prevención de un ataque hondureño en el territorio. El Reino Unido decidió que no podía responder a la petición de protección británica a la fuerza de invasión debido a presión de Estados Unidos, y los emisarios del gobierno de Zelaya impulsaron la aprobación del Decreto de Reincorporación.²⁰ La ‘reincorporación’ de la Reserva como el nuevo Departamento de Zelaya terminó con una época de más de doscientos años de autonomía relativa en la Costa Caribe y marcó el comienzo de su explotación descontrolada por

17. Ibid., 23.

18. Ibid., 24.

19. Kinloch Tijerino, 185.

20. Ibid., 196-198.

empresas estadounidenses. Según Frühling, González, y Buvollen, “Puerto Cabezas tenía olor a madera recién aserrada, bananos, ron y ganancias rápidas; una ciudad de empresas estadounidenses con rasgos del *Wild West*.”²¹

Con el inicio de la Gran Depresión y las acciones de General Augusto Sandino contra las fuerzas de Estados Unidos en el Departamento de Zelaya, la experiencia costeña divergió más de la del resto del país. En realidad, los ataques de las fuerzas de Sandino contra los estadounidenses arriesgaron los empleos y salarios de los que dependían muchos costeños y destruyeron la infraestructura de la región.²² Además, la dictadura militar Somocista no se enfocó con la misma energía opresiva en la Costa Caribe que dedicó al resto del país, y, cuando Anastasio Somoza Debayle la visitaba, “[tiraba] discursos en inglés en Bluefields y hasta pronunciaba frases en miskitu durante sus visitas a las comunidades.”²³ Debido a eso, la Revolución Popular Sandinista tuvo menos apoyo en la Costa que en el resto del país, y hubo una fuerte presencia de los contrarrevolucionarios, especialmente dentro de los miskitu en el norte con su propia organización armada.²⁴ Sin embargo, en el sur, el conflicto fue pacífico durante los primeros años del gobierno revolucionario. Sólo en 1982, según Johnny Hodgson Deerings, coordinador de la Comisión Regional de Autonomía de la RAAS después en aquella década, empezó el conflicto civil en lo que iba a ser geográficamente la RAAS. Entonces, las tensiones entre dos definiciones de autonomía – autonomía para los indígenas, apoyada por las poblaciones

21. Frühling, González, y Buvollen, 31.

22. Ibid., 32-33.

23. Ibid., 34.

24. Ibid., 41-69.

miskitu, ramas, y mayangnas, o autonomía multiétnica, apoyada por las comunidades creoles, garífunas, y mestizas – estalló en una guerra.²⁵

En 1984, el gobierno central intentó solucionar este conflicto con una comisión para determinar un camino hacia la autonomía de la Costa Caribe.²⁶ Pero, hasta el 1986, el conflicto siguió entre los activistas al lado de cada propuesta de autonomía. A finales de 1986, una propuesta multiétnica, que estableció un concepto de “unidad en diversidad,” llegó a ser aprobada por esta comisión.²⁷ En 1987, la Asamblea Nacional la aprobó como la Ley 28 y la estableció como una revisión a la Constitución de Nicaragua. En la Ley de Autonomía, el Departamento de Zelaya fue dividido entre el norte (la Región Autónoma Atlántico Norte, o RAAN) y el sur (la RAAS), y cada región tendría una legislatura parlamentaria que se llama el Consejo Regional. Estos Consejos elegirían a sus propios miembros para conformar una Junta Directiva, con representación de las ‘comunidades étnicas’ y los ‘pueblos indígenas’ entre los siete miembros, y también elegirían a un Coordinador para servir como un primer ministro y ser el jefe de la rama ejecutiva.²⁸ Sin embargo, la Ley tenía algunas deficiencias y no era muy clara en sus mecanismos y definiciones. Por eso, el Reglamento de la Ley era muy importante para avanzar con el proyecto más allá del primer paso. De entrevistas con Mónica Baltodano, vice-ministra de la Presidencia al fin de los años 80, y Johnny Hodgson, Frühling, González, y Buvollen concluyen que en nada se avanzó debido a la oposición de los líderes del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) de realmente devolver la gestión de los recursos

25. Johnny Hodgson Deerings, entrevista con el autor, Bluefields, 26 de noviembre de 2011.

26. Frühling, González, y Buvollen, 63.

27. Hodgson Deerings, entrevista con el autor.

28. Gobierno de la República de Nicaragua, “Estatuto de la Autonomía de las Regiones de la Costa Atlántica de Nicaragua: Ley No. 28 de 7 de septiembre de 1987,” *La Gaceta* no. 238 (30 de octubre de 1987) en Frühling, González, y Buvollen, 394-400.

naturales a las autoridades autónomas y también debido a su miedo de lo que proponía la Comisión.²⁹ Según Hodgson, “nosotros en la Costa nos sentimos bien sólo con la Ley ... pensamos que la reglamentación debía ser tarea de los primeros Consejos Regionales y que el paso más importante hacia la implementación de la Ley era la elección de estos Consejos.”³⁰

Las primeras elecciones fueron planeadas para el próximo año. Trágicamente, el huracán Juana destruyó mucho de las ciudades y la infraestructura, así como de muchas vidas, en la RAAS en 1988. En los días siguientes, el Consejo Supremo Electoral (CSE) canceló las elecciones hasta la elección nacional de 1990. Cuando las elecciones llegaron, la selección fue clara: la ganadora nacional, la Unión Nacional Opositora (UNO) – liderada por doña Violeta Barrios de Chamorro y aliada con el sólo partido autóctono, YATAMA (Yapti Tasba Masraka Nanih Aslatakanka, o Hijos de la Madre Tierra en miskitu) –, ganó 24 de 47 asientos en la RAAS, más los 4 asientos de YATAMA.³¹ Parecía que el partido que ofreció “una verdadera autonomía”³² iba a actualizar sus promesas.

En realidad, con la elección de 1990 empezaron dieciséis años de despreocupación del gobierno central sobre la Costa. Años después de su período como ministro de la Presidencia de la Presidenta Chamorro, Antonio Lacayo admite que el “tema de la autonomía nunca logró subir a una prioridad nacional en nuestro gobierno.”³³ Su gobierno implementó una agenda desastrosa

29. Frühling, González, y Buvollen, 84.

30. Johnny Hodgson, entrevista, Bluefields, RAAS, Nicaragua, febrero de 2003 en Frühling, González, y Buvollen, 84.

31. Dolores Figueroa, “The Quest for Gender Equality: The Participation of Miskitu Indigenous Women in the Autonomous Regional Elections,” ponencia presentada en la *Conferencia Annual de Canadian Political Science Association*, York University, Toronto (Canada), 1 de junio de 2006, citando datos del Consejo Supremo Electoral, en Frühling, González, y Buvollen, 392.

32. Hodgson Deerings, entrevista con el autor.

33. Antonio Lacayo, entrevista, Managua, febrero de 2003 en Frühling, González, y Buvollen, 124.

hacia la Costa, incluso creando un Instituto para el Desarrollo de las regiones autónomas (INDERA) para socavar el control autónomo de los recursos para el desarrollo.³⁴ La Presidenta llevó sus políticas neoliberales a la Costa con la privatización de las empresas estatales, y estas ventas, favorecieron a miembros de la administración y a sus familiares con frecuencia, bajaron el nivel de control que las regiones tenían en la gestión de sus recursos. En los años posteriores, los gobiernos liberales siguieron con esta tendencia. La administración de Arnoldo Alemán, quien se comprometió a la reglamentación de la Ley de Autonomía durante su campaña, en realidad utilizó la retórica del Presidente Zelaya en su insistencia en la integración total de “la vida social, económico, y cultural” de la Costa en la del resto del país.³⁵ Su sucesor, Enrique Bolaños, nombró a Carlos Hurtado Cabrera el Secretario de Asuntos para la Costa Atlántica – obviamente una posición problemática en sí mismo – , y él abordó estos asuntos con la idea de que la Ley de Autonomía “es el instrumento del estado de Nicaragua para administrar las regiones de la Costa Atlántica.”³⁶ Irónicamente, la Asamblea Nacional aprobó ambos el Reglamento de la Ley de Autonomía y la Ley de Demarcación de Tierras Indígenas – que habían estado casi muertos como legislación – cuando los votos de los diputados costeños fueron necesarios para el desaforo del ex-Presidente Alemán.³⁷

Además, las debilidades del Consejo Regional Autónomo Atlántico Sur (CRAAS) previnieron los avances políticos anticipados. Desde la primera elección, los miembros mostraron una falta de liderazgo que delimitó la capacidad de llenar su espacio asignado en la Ley de Autonomía. Frühling, González, y Buvollen – y también muchos líderes entrevistados

34. Frühling, González, y Buvollen, 125. Eventualmente, los dos Consejos Regionales existosamente insistieron en la disolución del INDERA.

35. Ibid., 192.

36. Carlos Hurtado Cabrera, entrevista, Managua, 18 de febrero de 2004 en Frühling, González, y Buvollen, 252.

37. Frühling, González, y Buvollen, 234-235.

por el autor – notan que “el nivel de escolaridad entre los concejales era en general bajo, un número considerable no sabían leer ni escribir, y muy pocos concejales contaban con estudios superiores o experiencia profesional útil para las tareas del Consejo.”³⁸ Para complicar esta situación más, la influencia de los partidos nacionales en el Consejo ha causado conflictos hasta hoy en día. Por ejemplo, en las elecciones internas para la Junta Directiva del CRAAS en 1992, el candidato para el Coordinador Regional del FSLN, Ray Hooker, ganó con los votos de la nueva alianza FSLN-YATAMA, pero el Coordinador anterior no respetó los resultados y se rehusó salir de su oficina pacíficamente. Después de una nueva elección en que Hooker fue elegido otra vez, pasó varios meses hasta que él concedió y permitió que el titular, Alvin Guthrie, se mantuviera en la Casa de Gobierno.³⁹ Este incidente fue sólo un ejemplo de los varios períodos en que el CRAAS fue paralizado por las divisiones impuestas por la hegemonía partidaria de Managua.

En 2006, los dieciséis años de control liberal nacional terminaron con la re-elección del ex-Presidente Daniel Ortega del FSLN. Él se había comprometido a un programa acelerado de demarcación y descentralización, y, aunque el CRAAS siguió con una mayoría liberal y él sólo ganó 21.9 por ciento de votos en la región, Ortega estaba dispuesto a trabajar con las autoridades de la región. Los próximos cinco años iban a ser una prueba para determinar si él era como sus predecesores o verdaderamente estaba comprometido con el avance de la autonomía.

38. Ibid., 123.

39. Ibid., 157-158.

*Parte Dos***Introducción: Resumen de la segunda presidencia de Daniel Ortega**

En la evaluación de los últimos cinco años, es claro que la autonomía ha avanzado sustancialmente con el apoyo del gobierno central. Primero, con el proceso de demarcación y titulación de tierras comunales, el incremento del apoyo del gobierno central ha permitido que diecinueve territorios en la Costa hayan sido demarcados. Johnny Hodgson enfatiza la importancia de esta etapa: “Hemos aprendido que no se puede construir la autonomía en el aire. Hay que construirla de la tierra hacia arriba por medio del proceso de demarcación.”⁴⁰ A continuación, Gustavo Castro Jo, el rector de la Bluefields Indigenous and Caribbean University (BICU), analiza que el proceso “fortalece los gobiernos comunales” y permitirá “la administración adecuada de los recursos de la Costa.”⁴¹

Segundo, el gobierno central ha fomentado el desarrollo de la regionalización y descentralización de los ministerios que administran la región. Este proceso empezó durante la presidencia de Enrique Bolaños con la regionalización del sector de salud y la creación del Sistema Educativo Autónomo Regional (SEAR), pero ha seguido durante los años del Presidente Ortega. Aunque el proceso es lento, parece que los Institutos Agroforestal (INAFOR) y de la Pesca (INPESCA) regionalizarán prontamente, y este proceso es crítico en la autogestión – y, por lo tanto, a la autonomización – de los recursos naturales y el desarrollo de la RAAS. Relacionado a esta regionalización, la administración de Ortega “ha puesto a costeños y

40. Hodgson Deerings, entrevista con el autor. Traducción por el autor. “We’ve learned that trying to just build autonomy in the air doesn’t do anything. We have to go from the land up through the demarcation process.”

41. Gustavo Castro Jo, entrevista con el autor, Bluefields, 17 de noviembre de 2011.

a costeñas en cargos importantes,⁴² como la Secretaría de Desarrollo del Caribe, en vez del paternalismo de funcionarios del Pacífico al estilo de Carlos Hurtado.

Finalmente, el gobierno actual se ha comprometido estratégicamente con el desarrollo de la Costa Caribe mediante un plan formal, algo que no había hecho los gobiernos anteriores. En este plan, el elemento más ofrecido como un ejemplo de la devoción del gobierno sandinista hacia la autonomía es su cambio en el sistema de la redistribución de ingresos de las regiones. El gobierno actual cambió la ley para distribuir 25 por ciento de los ingresos a cada nivel de gobierno (comunal, municipal, regional, y nacional), y con estos fondos los gobiernos de la RAAS teóricamente pueden aumentar su papel en el desarrollo de la región y desarrollar los niveles de confianza dentro de sus comunidades. También, por medio del Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR) y otras entidades estatales, el gobierno central ha proveído a la población costeña los mismos recursos – como el Bono Productivo – que ha recibido la población del resto del país. Además, los institutos del estado están recibiendo fondos para apoyar a los sectores tradicionales de la Costa, como el acceso a US \$1.4 millón de crédito que el INPESCA provee a los pescadores artesanales de las regiones.⁴³ Los otros componentes del plan de desarrollo que están en progreso incluyen la capacitación de los productores para promover la venta de productos finales hechos en la región, aumento del crédito en general, la expansión de la infraestructura de electricidad y agua, y el desarrollo de los medios de transporte.⁴⁴

42. Ibid.

43. Karen Joseph Sequeira y Eustace Wiltshire Hamilton, entrevista con el autor, Bluefields, 16 de noviembre de 2011.

44. Hodgson Deerings, entrevista con el autor.

Dependencia

La debilidad más problemática de la autonomía en la RAAS es la dependencia – del gobierno central, de la economía nacional y de oportunidades e inversiones extranjeras –. Desde la ‘reincorporación’ de 1894, el gobierno central había determinado controlar los recursos de la Costa Caribe. Después de más de noventa años como ‘Departamento de Zelaya’ antes de la aprobación de la Ley de Autonomía, era seguro que la Costa dependía de los recursos del resto del país para sobrevivir. Por eso, una meta crítica de los activistas para la autonomía es disminuir esta dependencia y establecer control interno de sus recursos naturales. Hoy en día, este tema sigue como uno de los retos más importantes en el avance de la autonomía en la RAAS.

Aunque la situación con el gobierno central ha cambiado totalmente con el gobierno sandinista, irónicamente, este cambio subraya la dependencia de la RAAS en el apoyo y la voluntad del gobierno central. Por ejemplo, una funcionaria joven del gobierno central en la RAAS, en afirmación del trabajo que ha hecho el gobierno de Ortega, me dijo que “el apoyo que ha brindado el Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional ha salvado a los empresarios. ... Queremos más proyectos para nuestra gente.”⁴⁵ La implicación es que estos empresarios dependen totalmente de la buena voluntad del gobierno central, una situación que pone la estabilidad de la región en peligro en el caso de dificultades económicas o un cambio de gobierno. Más inquietante es la dependencia de las regiones de la entrega de poder en las áreas de financiamiento y regionalización. Con una supermayoría en la Asamblea Nacional, los dirigentes del FSLN podrán quitar estos poderes tan rápidamente como se los dieron a las regiones, y el progreso hecho en los últimos años podría ser revocado por otro presidente en el

45. Entrevista anónima 1 con el autor, 15 de noviembre de 2011.

futuro. Hay ejemplos – los más claros son Sudáfrica y la Unión Soviética – en que los líderes entregaron el espacio necesario para hacer reformas grandes, pero, como reiteró Williams, la etapa clave es que los recipientes ven “las puertas y oportunidades para la autonomía. Necesitamos ocupar cada espacio que podamos.”⁴⁶ Hoy en día, este espacio queda vacío.

Igualmente, la RAAS depende de la economía nacional para su sobrevivencia. Aunque la Costa tiene una riqueza enorme de recursos naturales, la integración del último siglo ha fomentado dependencia en la agricultura, las capacidades productivas y el mercado del Pacífico. El líder de un gobierno comunal en la RAAS recordó con un poco de nostalgia, “Producíamos millones de libras de langosta y camarones. Ahora, somos muy ricos y muy miserables.”⁴⁷ Eustace Wiltshire Hamilton del INPESCA elaboró más concretamente que “consumimos menos del tres por ciento de los mariscos que producimos. Queremos aumentar esta cifra a 7.5 por ciento.”⁴⁸ También, Castro nota que la importación de productos agrícolas del otro lado del país “encarece la vida,”⁴⁹ y, además, disminuye la capacidad de la RAAS de coleccionar suficientes ingresos para el autofinanciamiento, una meta crítica de la autonomía. Últimamente, dice Johnny Hodgson, el problema es que “históricamente, no hemos tenido otras destrezas para hacer más que vender los productos primarios. El gobierno nacional tiene que poner en marcha la autonomía. ... Necesitaremos un empuje – pero un empuje no paternalista – para poder ser realmente autosuficiente.”⁵⁰

46. Williams, entrevista.

47. Entrevista anónima 2 con el autor, 24 de noviembre de 2011.

48. Joseph Sequeira y Wiltshire Hamilton, entrevista.

49. Castro Jo, entrevista.

50. Hodgson Deerings, entrevista con el autor. Traducción por el autor. “Historically, we haven’t had the skills to do more than sell raw materials. The national government has to get the autonomy going with a kick-start. ... We’ll need a first push – but not a paternalista push – so we can actually be self-sufficient.”

Finalmente, las oportunidades presentadas por las organizaciones y empresas extranjeras facilitan el incremento de la dependencia de la región. En las organizaciones de la sociedad civil, hay mucha dependencia por el apoyo de gobiernos extranjeros, como los fondos de la Unión Europea para publicaciones de educación popular sobre la autonomía y la tentación de buscar apoyo para proyectos fuera de las capacidades del estado fue mostrada mediante las propuestas de Carlos Parson Jones, el Delegado del Instituto Nicaragüense de Deportes, y Kurt Brautigam, el Director Regional de Deportes. Ellos tienen planes para la construcción de infraestructuras deportivas fuera de Bluefields que podrían aumentar el acceso a los recursos deportivos a un sector más grande de la población, pero tienen que solicitar fondos a organizaciones no gubernamentales (ONG) y otros países para instaurar la posibilidad de realizar estos proyectos.⁵¹ Es una situación precaria en donde algunos de los grupos más comprometidos en llenar el espacio que ha creado el gobierno central no pueden encontrar el financiamiento dentro de la región y probablemente colapsarían sin el financiamiento extranjero. Peor que esto, la juventud de la región que quiere avanzar académicamente o financieramente usualmente ven dos opciones: irse a Managua o emigrar. Hasta este momento, las universidades de las regiones autónomas – la BICU y la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN) – no han tenido la capacidad de atraer ni acomodar todos los universitarios costeños, y muchos de estos estudiantes van a Managua u otro lugar fuera de la Costa con menos probabilidad de regresar a su región nativa o mantener su cultura costeña. También, con respecto a la búsqueda de empleos fuera de la región, las tendencias recientes incluyen emigración a los Estados Unidos, trabajos en los call center de Managua, y el ‘embarque’ en los cruceros, y las últimas dos especialmente dentro de los hablantes de creole.

51. Carlos Parson Jones y Kurt Brautigam, entrevista con el autor, Bluefields, 15 de noviembre de 2011.

En un ejemplo claro, un taxista blufileño me dijo que sólo había regresado a su hogar para estar con su padre durante sus últimos años, pero quería irse otra vez a Los Ángeles en la primavera para trabajar y ganar más dinero. Estas dependencias de las oportunidades que otros lugares ofrecen causan mucha consternación entre los líderes costeños, por decir algo el Dr. Roberto Hodgson Joseph, un activista del movimiento para la autonomía desde los años 60, que pronostica que estos emigrantes nunca regresarán.⁵² En cualquier caso, parece obvio que esta creciente emigración debilita la solidaridad y el orgullo regional de la RAAS con impactos muy importantes en el progreso de la autonomía.

Mentalidad de la autonomía

Consistentemente, los líderes de la RAAS mencionan la mentalidad de la autonomía como un reto grave en el desarrollo de ésta. Primero, el aspecto de la identidad es un desafío para la consolidación de los esfuerzos de la población para la autonomía. En la RAAS, hay siete grupos ‘étnicos’ – los mestizos, los creoles, los miskitu, los mayangnas, los ulwas, los garífunas, y los ramas – , pero la realidad es que hay varios niveles de identificación entre la identidad con un grupo ‘étnico,’ con la región del país, y con el país en general. Para la autonomía, afirma Fernando Hodgson Hodgson, el Presidente del Consejo Electoral Regional, lo más importante es la identidad regional para unir la sociedad civil y luchar para una verdadera autonomía y regionalización. Él aboga por un esfuerzo para la regionalización de la identidad: “Necesitamos crear una conciencia de un amor hacia la autonomía. Las calles tienen nombres en español. No

52. Roberto Hodgson Joseph, entrevista con el autor, Bluefields, 14 de noviembre de 2011.

hay nada autóctono. Necesitamos un programa de ‘orgullo regional.’”⁵³ También, culpa de la disminución de la identidad ‘costeña’ a la inmigración de mestizos del resto del país. Tal vez más interesante es el número de mestizos que se identifican más como costeños que nicaragüenses. En realidad, parece por el Cuadro 1 que la identidad está cambiando hacia “más costeño” y “más nicaragüense,” un indicador de que los nuevos inmigrantes tienen un efecto pequeño (sólo un por ciento más para “más nicaragüense”) y hay más movimiento, probablemente dentro del grupo de mestizos también, desde “no sabe” hacia “más costeño.” En cualquier caso, estos datos son significantes porque el 37 por ciento se sienten “más costeño” aunque 75.99 por ciento de la población costeña fue mestiza en 2005.⁵⁴ Esto significa que hay espacio para aumentar el ‘orgullo regional’ dentro de la población mestiza en la Costa, y el programa que describe Fernando Hodgson podría funcionar con la población del status quo. Sin embargo, la coordinación de los programas para incentivar este orgullo no existe ahora, y sería algo difícil cumplir sin el apoyo del gobierno regional, que no lo ha apoyado mucho hasta este momento. La identidad también tiene un impacto en el proceso de la demarcación y titulación del territorio comunal. De la perspectiva de Williams, la mezcla de identidad que existe en la RAAS – con miskitu que parecen como afrodescendientes, creoles que tienen hijos con mestizos, etcétera – causa confusión cuando hay esfuerzos para formar los gobiernos comunales y demarcar la tierra en una manera que respete “las comunidades étnicas” y “los pueblos indígenas” de la RAAS.⁵⁵ Parece que la región necesita aprender a preservar la conciencia

53. Fernando Hodgson Hodgson, entrevista con el autor, Bluefields, 17 de noviembre de 2011.

54. Frühling, González, y Buvollen, 281. “Datos de investigadores de URACCAN sobre la población de cada uno de los 19 municipios de ambas regiones.”

55. Williams, entrevista.

Cuadro 1. Trayectoria de la identidad costeña v. nicaragüense en las regiones autónomas, 1997-2001⁵⁶

En relación a su identidad costeña usted se siente:	Encuesta 1997	Encuesta 2001	Diferencia
Más costeño que nicaragüense	33%	37%	+4%
Tan costeño como nicaragüense	46%	44%	-2%
Más nicaragüense que costeño	16%	17%	+1%
No sabe	6%	3%	-3%

histórica y cultural de sus grupos sin colapsar en caos bajo el peso de las divisiones causadas por las diferencias de identidad. No es una tarea fácil, pero la fomentación de una identidad costeña que pudiera coexistir con la identidad ‘étnica’ – es decir, “la unidad en la diversidad” – crearía la oportunidad para un mayor nivel de cooperación en el camino hacia la autonomía.

Segundo, la juventud de la RAAS es un aspecto que casi todos los líderes consideran crítico para el futuro de la autonomía, pero hay diversos entendimientos de la situación actual y solución apropiada. El primer grupo piensa que todo está bien actualmente con la juventud. Por ejemplo, la funcionaria joven del gobierno central en la RAAS descartó la posibilidad de una división entre la juventud y los líderes gubernamentales de la región:

“Dese cuenta, aquí, la juventud es el gobierno. La juventud es la que está llevando la región aquí. Gracias a la juventud costeña, hemos tenido un programa. Han beneficiado, han apoyado muchos en todas las actividades. A la juventud costeña yo la miro como gobierno.”⁵⁷ La realidad obvia que la gran mayoría de la juventud en las comunidades y las calles de Bluefields no sienten que tiene un interés en la autonomía y los gobiernos regionales – hasta la Directora

56. Fuentes: Ipade CASC-UCA, *Percepciones interregionales en el Pacífico y Atlántico Nicaragüenses* (Managua: PNUD, 2005) y Mirna Cunningham, et al., *Dinámicas de autonomía y gobernabilidad democrática* (Bilwi: PNUD, 2004) en Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Nicaragua Informe de Desarrollo Humano 2005. Las regiones autónomas de la Costa Caribe: ¿Nicaragua asume su diversidad?* (Managua: PNUD, 2005), 107.

57. Entrevista anónima 1 con el autor.

del SEAR reconoce la división entre el gobierno y la juventud⁵⁸ – indica que esta perspectiva es particularmente inútil en términos de evaluación de una política pública. Otra perspectiva es que la juventud tiene un sentimiento que tiene el derecho a todo y les falta la iniciativa para desarrollarse. Una concejala municipal criticó que “la generación joven sólo ve el mundo en términos materialistas,”⁵⁹ y Roberto Hodgson teme que la juventud vaya a perder su competencia en el mundo productivo:

Insisto que tenemos que enseñar a nuestra niñez que no tiene los derechos automáticos a algo; necesitan trabajar para ganarlo. Hay que hacer algo para llegar allá. Tenemos mucha suerte. Dios nos dio mucho, y necesitamos producir. Necesitamos enseñarles a producir en vez de embarcarse y, cuando regresan, nada ha cambiado. Mientras estás sentado, la otra persona está pasando.⁶⁰

Esta perspectiva probablemente tiene un vínculo con la situación real, pero no tiene que ver con la raíz del problema del desinterés de la juventud en el resultado de la autonomía. Finalmente, la perspectiva más común es la de que la juventud necesita ser educada sobre la autonomía y sus antecedentes para que tengan mayor entendimiento del proyecto. Varios individuos a través de los partidos políticos, los niveles gubernamentales y los sectores de la sociedad dijeron que la formación de un conocimiento de la autonomía es uno de los retos más grandes, y hay que hacer más inversión en el SEAR para promover esta educación. Williams resumió la perspectiva muy bien y sucintamente: “Debemos alimentar el entendimiento de la juventud al principio. Todo debe tener una perspectiva autonómica. A través de su educación, los estudiantes deben tener una explicación de la autonomía, no sólo como una palabra y las leyes formalistas, sino sobre

58. Nubia Ordóñez, entrevista con el autor, Bluefields, 15 de noviembre de 2011.

59. Entrevista anónima 3 con el autor. 24 de noviembre de 2011. Traducción por el autor. “The younger generation just sees things materially.”

60. Hodgson Joseph, entrevista. Traducción por el autor. “I insist that we have to teach our kids that you don’t just deserve something, you must work for it. You need to do something for yourself to reach there. We are very lucky. God gave us a lot, and we need to produce. We need to teach our people to produce, not just to go off on a ship and, when they come back, it’s the same. While you are sitting, waiting for a job, the other guy is going by.”

cómo afecta. La población joven está confundida. No entienden, pero la culpa es de la población mayor.”⁶¹ Este es el desafío que enfrenta la juventud de la RAAS.

Tercero, durante los 24 años desde la aprobación de la Ley de Autonomía, las instituciones autónomas y la autonomía misma no han sostenido el apoyo que tuvieron al inicio del proceso. El Cuadro 2 muestra los cambios entre 1997 y 2004 en tres encuestas de Ipade CASC-UCA, y la trayectoria fuerte hacia la opinión negativa sobre la autonomía probablemente ha seguido en los siguientes años. Otra vez, hay diversas opiniones sobre este cambio. Unos líderes, como el líder del gobierno comunal en una comunidad de la RAAS, están frustrados con la impaciencia del público. “Estamos en el inicio [del proyecto],” dijo él, y “muchas personas no entienden verdaderamente lo que significa ‘autonomía.’”⁶² De una perspectiva diferente, Zarifeth Bolaños Chow, la vice-rectora de la URACCAN, simpatiza con “la gente en la calle [que] dice que no hay autonomía” y sugiere que “la autonomía necesita ser reivindicada.”⁶³ Alternativamente, Williams tiene la opinión que la autonomía siempre ha sido difícil debido a su historia, y la lucha es para superar esta historia y lograr una mayor apreciación de la autonomía y la interculturalidad:

El problema más grande es la herencia de la violencia de los años 80. Hubo un proceso largo de mal entendimiento como pueblo. La autonomía burbujeó con la aprobación de la Ley en 1987, pero nunca acabó de hervir. Entre el trauma de la guerra los odios, no podíamos sencillamente vomitar lo que sucedió. ¿Cómo podemos discutir la autonomía después de dispararse el uno al otro?⁶⁴

61. Williams, entrevista. Traducción por el autor. “We must nourish understanding in the young people from the very beginning. Everything should have autonomy in it. Throughout their entire education, students should have autonomy explained to them, not just as a word and technical laws, but also in how it affects them. Young people are confused about themselves and their identities. They don’t understand, but the blame is on the older people.”

62. Entrevista anónima 3 con el autor. Traducción por el autor. “We’re at the starting point. Many people don’t really understand what autonomy means.”

63. Zarifeth Bolaños Chow, entrevista con el autor, Bluefields, 17 de noviembre de 2011.

64. Williams, entrevista. Traducción por el autor. “The biggest problem is the legacy of the civil unrest in the 1980s. There was a long process of misunderstanding as a people.”

Cuadro 2. Trayectoria de la estima de la autonomía en la Costa Caribe, 1997-2004⁶⁵

¿Es la autonomía la mejor solución para resolver los problemas de los costeños?				
Respuesta	1997	2001	2004	Diferencia (2004 – 1997)
Sí	75%	75%	59%	-16
No	7%	12%	16%	+9
Duda	6%	4%	15%	+9
NS/NR	12%	9%	10%	-2

Lo que es claro es que un reto difícil para la autonomía será recuperar el apoyo que ha perdido debido al paso lento de su progreso y a los problemas explicados en la próxima sección.

Liderazgo y los gobiernos de la región

Universalmente, el reto más citado por la población costeña tiene que ver con el liderazgo y los gobiernos de la región. En general, los líderes y las instituciones de la RAAS son evaluados como totalmente ineficaces, corruptos, y divididos, y la desconfianza en estas instituciones es alta y está creciendo (ver Cuadro 3). Un factor que toma gran parte en estas percepciones es el predominio de los partidos nacionales en la región. Aunque ha habido dos partidos con un poco de éxito en las elecciones para el Consejo Regional – YATAMA y el Partido Indígena Multiétnica (PIM) –, la realidad es que los partidos nacionales mantienen su dominio numéricamente, y estos partidos han tenido que hacer alianzas con los otros partidos para influir en la operación del CRAAS. Por eso, dice Gorman Jaenstchke, un joven activista con la organización Jóvenes Estableciendo Nuevos Horizontes (JENH-CEDEHCA), “los líderes no están empoderados” para desarrollar la región.⁶⁶ Líderes de cada partido lamentan que los concejales regionales “vayan [a Bluefields] con un plan para sus partidos”⁶⁷ en vez de un plan

Autonomy bubbled with the passage of the law in 1987, but it never quite reached a boil. Between the war traumas and hatreds, we couldn't just vomit out what happened. How can we talk about autonomy after shooting at each other?”

65. Fuente: Ipade CASC-UCA, *Percepciones interregionales en el Pacífico y Atlántico Nicaragüenses* (Managua: PNUD, 2005) en Frühling, González, y Buvollen, 327.

Cuadro 3. Trayectoria de la confianza en las instituciones gubernamentales, 2001-2004⁶⁸

Institución <i>x</i> ΔDif	2001		<i>Dif (Poca + nada – Mucha)</i>	2004		<i>Dif (Poca + nada – Mucha)</i>	ΔDif (2004 – 2001)
	Mucha confianza	Poca + nada confianza		Mucha confianza	Poca + nada confianza		
Ejército	29%	64%	-35	34%	59%	-25	+10
Policía Nacional	23%	71%	-48	27%	68%	-41	+7
Gobierno central	20%	73%	-53	15%	80%	-65	-12
Gobierno municipal	31%	63%	-32	24%	72%	-48	-16
Jueces	25%	65%	-40	18%	74%	-56	-16
Partidos políticos	18%	74%	-56	9%	85%	-76	-20
Consejo Supremo Electoral	28%	64%	-36	18%	75%	-57	-21
Asamblea Nacional	21%	64%	-43	11%	80%	-69	-26
Gobierno regional	25%	67%	-42	11%	83%	-72	-30

para la gente que representan y reconocen que los dirigentes nacionales tienen influencia sobre las decisiones regionales, una situación claramente problemática para el desarrollo autonómico. También, aducen parte la culpa de las divisiones serias en el Consejo Regional a este partidismo. El mes pasado, por ejemplo, hubo un incidente en que los concejales del Frente, con una mayoría tentativa en el Consejo Regional, querían destituir a los funcionarios públicos – y no políticos – que hicieron campaña para la oposición en las recientes elecciones. Esta situación fue evitada, pero no iba a ser la primera vez – en 1990, los concejales triunfantes de la UNO hicieron esta

66. Gorman Jaenstchke, entrevista con el autor, Bluefields, 17 de noviembre de 2011.

67. Williams, entrevista. Traducción por el autor. “They go with a plan not for their people, but with a plan for their party.”

68. Fuente: Ipade CASC-UCA, *Percepciones interregionales en el Pacífico y Atlántico Nicaragüenses* (Managua: PNUD, 2005) en Frühling, González, y Buvollen, 329.

misma cosa y contribuyeron a la atmósfera tóxica del CRAAS por las siguientes décadas.⁶⁹

Desafortunadamente, parece muy improbable que un partido autóctono tenga éxito en la política regional en el futuro próximo. Sin los recursos de una ONG u otra fuente de fondos externa, dice Fernando Hodgson, los partidos como YATAMA y PIM seguirán dependiendo de sus aliados – el FSLN y el Partido Liberal Constitucionalista, respectivamente – de Managua.⁷⁰

Otro factor que confunde el progreso de la autonomía es la falta de claridad y coordinación entre los niveles de gobierno. Primero, los gobiernos comunales, elegidos por medios tradicionales para representar las comunidades demarcadas en el proceso de demarcación, tienen dificultades con los gobiernos municipales y territoriales. Según el susodicho líder del gobierno comunal, no pueden trabajar con su gobierno territorial – que legalmente debe ser elegido por las autoridades comunales – porque no fue formado en el marco legal (el Reglamento de la Ley de Autonomía).⁷¹ Además, el papel muy indefinido del gobierno municipal causa “choques” con los gobiernos comunales y territoriales. El mismo líder del gobierno comunal y el presidente del gobierno territorial en la misma zona acusan al gobierno municipal de infringir el papel legal con respecto a los recursos naturales de la comunidad y el territorio, y este último culpa a la importación del concepto desconocido de municipalidades del Pacífico.⁷² Hasta una concejala municipal en la comunidad argumentó que “el gobierno municipal es algo impuesto por el gobierno nacional” y “si el gobierno central respetara el proceso de autonomía, eliminaría los gobiernos municipales.”⁷³ La implicación concreta es que los gobiernos municipales reciben el 25 por ciento de los ingresos de la región una transferencia

69. Hodgson Deerings, entrevista con el autor.

70. Hodgson Hodgson, entrevista.

71. Entrevista anónima 2 con el autor..

72. Entrevista anónima 4 con el autor, 24 de noviembre de 2011.

73. Entrevista anónima 3 con el autor.

a la alcaldía – C\$19-20 millón anualmente en la región susodicha⁷⁴ – y estos fondos podrían servir para los gobiernos comunales y territoriales si no existieran los gobiernos municipales. En el futuro, parece que esta situación no es sostenible, y es posible, como sugieren Johnny Hodgson y Gustavo Castro con optimismo, que la demarcación fortalecerá el papel los gobiernos comunales y territoriales.⁷⁵

Aún más inquietantes son las alegaciones de prácticas ilegales dentro de los gobiernos regionales. A través de los individuos entrevistados, las menciones de corrupción indican que el problema es amplio e institucionalizado. Por ejemplo, en la comunidad que visité, la concejala municipal recordó que en el pasado, “el alcalde viajó [al Pacífico y al extranjero] y nunca hizo un informe como es requerido por la ley” hasta que el consejo municipal lo confrontó y le dio la opción de cambiar o ser destituido. Él cambió.⁷⁶ A diferencia, las oportunidades para corrupción en los gobiernos comunales son menos prominentes y más insidiosas. Dice la misma concejala que el gobierno comunal de su comunidad no se había reunido una vez para decidir la distribución de los fondos que reciben de los ingresos en la región,⁷⁷ pero es fácil imaginar como el dinero está siendo usado. Finalmente, la corrupción del Consejo Regional es verdaderamente legendaria. Las alegaciones incluyen extorsión en proyectos de infraestructura, nepotismo en la distribución de contratos, involucramiento en la exportación ilegal de los recursos naturales de la región, y otra mala administración de los fondos del estado. Esta corrupción – y la percepción que sí existe – previenen el aumento del estado de derecho en la RAAS y disminuye el respeto para las instituciones del estado y la autonomía. Como dijo Johnny Hodgson, el avance de la autonomía depende de que el Consejo Regional pueda ser algo atractivo para los profesionales e

74. Entrevista anónima 4 con el autor..

75. Hodgson Deerings, entrevista con el autor; y Castro Jo, entrevista.

76. Entrevista anónima 3 con el autor.

77. Ibid.

individuos más talentosos de la región, y ahora, “si alguien es una persona honesta y entra el Consejo Regional, la persona realmente pierde el respeto. Necesitamos trastocar esto.”⁷⁸

La raíz de todo de esto es la verdadera falta de liderazgo en los gobiernos de la RAAS. Con miembros sin la calificación para defender – y mucho menos llenar – los espacios que existen para el avance de la autonomía. Los representantes del gobierno central y líderes de la sociedad civil en la RAAS dijeron en varias entrevistas que quieren trabajar para la regionalización y el desarrollo de la autonomía, pero el Consejo Regional “ha descuidado” su enfoque, o hay demasiados “problemas internos,” o “no parece que están interesados,” etcétera.⁷⁹ Zarifeth Bolaños Chow recuerda que la RAAS tenía “apoyo de muchos gobiernos extranjeros, pero ahora, debido a las acciones de los líderes, no lo tenemos.”⁸⁰ Fundamentalmente, sin gobiernos regionales capaces de llenar el espacio para la autonomía que ha ofrecido este gobierno central, no parece muy probable que la autonomía pueda avanzar a algo autosostenible.

78. Hodgson Deerings, entrevista con el autor. Traducción por el autor. “If you’re an honest man and join the council, you actually lose respect. We need to reverse that.”

79. Joseph Sequeira y Wiltshire Hamilton, entrevista; Noel Abella, entrevista con el autor, Bluefields, 16 de noviembre de 2011; y Arlet Campbell Howard, entrevista con el autor, Bluefields, 17 de noviembre de 2011.

80. Bolaños Chow, entrevista.

Parte Tres: Conclusiones

El propósito de este análisis no es para crear un sentimiento de desesperanza ni inspirar la destrucción del marco actual de la autonomía. En cambio, quiero subrayar los retos para que los nuevos líderes, incluyendo la nueva generación que está aumentando su participación, puedan atacar las raíces de los desafíos que ellos enfrentan hoy en día. Por eso, aunque no es el propósito de la investigación, es importante proveer un resumen de las fuentes de esperanza para el progreso de la autonomía.

Más concreta de estas fuentes es el avance de la demarcación y titulación de las tierras comunales. Este proceso, como es notado en secciones anteriores, puede desarrollar el entendimiento del papel de los gobiernos comunales y territoriales, pero también puede fortalecer la capacidad de estos gobiernos de negociar y gestionar sus propios asuntos.⁸¹ Además, la demarcación fortalecerá los vínculos dentro de las comunidades con la aumentación de interdependencia y el desarrollo de los intereses comunes con respecto a los recursos naturales y las ganancias comunales. Todo de esto puede fomentar el espíritu autonómico.

Segundo, la regionalización y descentralización siguen y seguirán teniendo un papel importante en el crecimiento de la autogobernabilidad de la RAAS. Especialmente con los esfuerzos en el INPESCA y el INAFOR, parece que las decisiones sobre el uso de la riqueza natural de la Costa pueden regresar a la gestión autónoma en los siguientes años. Hay riesgos en la relación entre estas nuevas instituciones y el gobierno regional, pero puede ser que los titulares vayan a tener un efecto positivo en la eficiencia de las otras instituciones del estado en vez de un efecto negativo en el rumbo opuesto.

81. Castro Jo, entrevista.

Tercero, los recientes sucesos con respecto a la situación política de la RAAS presentan la posibilidad de más cohesión y eficiencia que en el pasado. Empezando con la elección de 2006, YATAMA formó una nueva alianza con el FSLN en la RAAS debido al rechazo de su alianza con los partidos liberales por el candidato de la Alianza Liberal Nicaragüense, Eduardo Montealegre. Esta alianza tuvo 23 asientos en el Consejo Regional a partir de noviembre, uno menos que una mayoría de los 47 asientos en la cámara. Sin embargo, recientemente, el PIM ha cambiado a favor de una alianza con el Frente, incluyendo el Presidente de la Junta Directiva del CRAAS, el Reverendo Rayfield Hodgson Bobb. Con este cambio, los dirigentes sandinistas de la región anticipan que esta alianza ganará las elecciones para la Junta Directiva en el próximo año y podrán trabajar más fácilmente con los gobiernos municipales y el gobierno central. Aunque hay riesgos con el predominio de un solo partido, parece que el aumento de coordinación entre el gobiernos regional y el gobierno central facilitaría un proceso de autonomía más cohesivo.

Finalmente, la esperanza más grande de la región es la juventud. Con una inversión masiva en el desarrollo de dos universidades autónomas, el SEAR y las organizaciones no gubernamentales que promueven la participación de la juventud en el proceso de la autonomía, parece que la próxima generación de líderes va a tener más capacidades que cada generación antes para desarrollar la RAAS. La falta de confianza en los líderes actuales es problemático a corto plazo, pero esta generación tendrá la oportunidad de reformar – en términos del marco legal y las normas institucionales – la autonomía de su región.

En los próximos años, hay que hacer más investigaciones sobre el progreso de la autonomía en términos cuantitativos. Es necesario actualizar los datos sobre el nivel del progreso de las cifras más importantes en la vida costeña, de las medidas del desarrollo humano

hasta las opiniones sobre los conceptos y las instituciones de la autonomía. También será de la máxima importancia entender los efectos de la inversión de los recursos del gobierno central en la dependencia de la región y el progreso hacia la autosuficiencia. Finalmente, los abogados de buena gobernabilidad deben energizar sus esfuerzos para buscar y hacer público la corrupción que existe dentro de la RAAS.

Los últimos cinco años han mostrado progreso concreto hacia la autonomía en la RAAS, pero los grandes desafíos de los años anteriores quedan en nuevas maneras. En términos de la dependencia de la región, la herencia de la explotación y el descuido de la región se manifiestan con una región dependiente en los recursos y el apoyo del gobierno central y fuentes extranjeras. De la guerra de los años 80 y las tensiones históricas entre los diversos grupos de la región, una identidad confundida, una juventud dejada fuera del proceso, y opiniones mezcladas o negativas enfrentan la autonomía de hoy en día. Por último, el difícil inicio de la autonomía significa que a las entidades gubernamentales les faltan los recursos humanos para llenar los espacios creado por el gobierno central actual. Estos retos no son fáciles de superar, pero hay muchas razones para anticipar nuevas innovaciones de la Región Autónoma Atlántico Sur en la búsqueda de una convivencia multicultural.

BIBLIOGRAFIA

Fuentes escritas:

Acosta, María Luisa. *Régimen legal de Autonomía de las regiones de la Costa Caribe de Nicaragua*. Managua: EDITARTE, 2004.

Baracco, Luciano. *Nicaragua, imagining the nation: A history of nationalist politics in Nicaragua from 19th century liberals to 20th century Sandinistas*. New York: Algora Publishing, 2005.

Frühling, Pierre, Miguel González, y Hans Petter Buvollen. *Etnicidad y nación: El desarrollo de la autonomía de la Costa Atlántica de Nicaragua (1987-2007)*. Guatemala: F&G Editores, 2007.

Hooker, Juliet. "Political Solidarity, Cultural Survival, and the Institutional Design of Autonomy in Nicaragua: From Heterogeneous/Multiethnic Spaces to National Homelands." Kellogg Institute for International Studies, Working Paper Series #359. Notre Dame University, July 2009.

Kinloch Tijerino, Frances. *Historia de Nicaragua*. Managua: IHNCA-UCA, 2008.

Ortega Hegg, Manuel. "El régimen de autonomía en Nicaragua: Contradicciones históricas y debates recientes." *Alteridades* 7, no. 14 (1997): 99-105.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Nicaragua Informe de Desarrollo Humano 2005. Las regiones autónomas de la Costa Caribe: ¿Nicaragua asume su diversidad?* Managua: PNUD, 2005.

Rivas, Alvaro. "La maquinaria de costeños en el gobierno está funcionando para la autonomía" (entrevista con William Schwartz)." *WANI: Revista del Caribe Nicaragüense* no. 53 (Abril-Junio 2008).

Entrevistas:

Abella, Noel, Delegado del Ministerio Agropecuario y Forestal. Entrevista con el autor. En el edificio del Ministerio Agropecuario y Forestal, Bluefields, 16 de noviembre de 2011.

Bolaños Chow, Zarifeth, Vice-Rectora de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense. Entrevista con el autor. En la oficina de la Vice-Rectora de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, Bluefields, 17 de noviembre de 2011.

Campbell Howard, Arlet, Delegada del Instituto Agroforestal. Entrevista con el autor. En el

edificio del Instituto Agroforestal, Bluefields, 17 de noviembre de 2011.

Castro Jo, Gustavo, Rector de la Bluefields Indigenous and Caribbean University. Entrevista con el autor. En la oficina del rector, Bluefields Indigenous and Caribbean University, Bluefields, 17 de noviembre de 2011.

Chang Cash, Danilo, fundador de Jóvenes Estableciendo Nuevos Horizontes. Entrevista con el autor. En el edificio del Centro de Derechos Humanos, Ciudadanos y Autonómicos, Bluefields, 14 de noviembre de 2011.

Entrevista anónima 1 con el autor, funcionaria joven del gobierno central en la RAAS. 15 de noviembre de 2011.

Entrevista anónima 2 con el autor, líder de un gobierno comunal. 24 de noviembre de 2011.

Entrevista anónima 3 con el autor, miembro de un concejo municipal y representante de YATAMA. 24 de noviembre de 2011.

Entrevista anónima 4 con el autor, presidente de un gobierno territorial. 24 de noviembre de 2011.

Entrevista anónima 5 con el autor, un alcalde municipal. 23 de noviembre de 2011.

Entrevista anónima 6 con el autor, líder de una ONG autóctona con un enfoque en la agricultura. 22 de noviembre de 2011.

Hodgson Deerings, Johnny. Entrevista con el autor. En su casa, frente del muelle, Bluefields, 26 de noviembre de 2011.

Hodgson Hodgson, Fernando, Presidente del Consejo Electoral Regional. En el edificio del Consejo Electoral Regional, Bluefields, 17 de noviembre de 2011.

Hodgson Joseph, Roberto, uno de los adultos mayores fundadores que trabajaron voluntarios por elaborar la ley de autonomía. Entrevista con el autor. En su casa en Barrio Old Bank, Bluefields, 14 de noviembre de 2011.

Jaenstchke, Gorman, joven que trabaja con Jóvenes Estableciendo Nuevos Horizontes. Entrevista con el autor. En el edificio del Centro de Derechos Humanos, Ciudadanos y Autonómicos, Bluefields. 17 de noviembre de 2011.

Joseph Sequeira, Karen, Delegada del Instituto de Pesca, y Eustace Wiltshire Hamilton, responsable de la legalización y canalización de financiamiento para los pescadores artesanales de la RAAS. Entrevista con el autor. En el edificio del Instituto de Pesca, Bluefields, 16 de noviembre de 2011.

Ordoñez, Nubia, Directora del Sistema Educativo Autonómico Regional. Entrevista con el autor.

En su casa en Barrio Pancasán, Bluefields, 15 de noviembre de 2011.

Parson Jones, Carlos, Delegado del Instituto de Deportes Nicaragüense, y Kurt Brautigam, Director Regional de Deportes. Entrevista con el autor. En la casa de Parson Jones, Barrio Loma Fresca, Bluefields, 15 de noviembre de 2011.

Watson Brooks, Kennia, abogada y Delegada de la Intendencia de la Propiedad. Entrevista con el autor. En el edificio de la Intendencia de la Propiedad, Bluefields, 16 de noviembre de 2011.

Williams, Weslie, Secretario del Comité Intersectorial de la Comisión Nacional de Demarcación y Titulación. Entrevista con el autor. En The Green Lodge, Pearl Lagoon, 25 de noviembre de 2011.

Discursos:

Illich, Ivan. "To Hell with Good Intentions." Discurso, Conference on InterAmerican Student Projects, Cuernacava, México, 20 de abril de 1968.

Hodgson Deerings, Johnny. Discurso sobre la autonomía, Bluefields, 14 de noviembre de 2011.